

**El debate actual sobre el populismo en la izquierda
intelectual argentina. Populismo y hegemonía en
Argentina: la intervención del Espacio Carta Abierta
(2005-2010)**

Darío Barboza Martínez

► **To cite this version:**

Darío Barboza Martínez. El debate actual sobre el populismo en la izquierda intelectual argentina. Populismo y hegemonía en Argentina: la intervención del Espacio Carta Abierta (2005-2010). Cairo Carou, Heriberto; Cabezas González, Almudena; Mallo Gutiérrez, Tomás; Campo García, Esther del; Carpio Martín, José. XV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles, Nov 2012, Madrid, España. Trama editorial; CEEIB, pp.406-417, 2013. <halshs-00874167>

HAL Id: halshs-00874167

<https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00874167>

Submitted on 17 Oct 2013

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



**Actas
Congreso
Internacional
América
Latina:
La autonomía
de una región**

**XV Encuentro de
Latinoamericanistas
Españoles**

Actas del Congreso Internacional “América Latina: La autonomía de una región”, organizado por el Consejo Español de Estudios Iberoamericanos (CEEIB) y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), celebrado en Madrid el 29 y 30 de noviembre de 2012.

Editores:

Heriberto Cairo Carou, Almudena Cabezas González, Tomás Mallo Gutiérrez, Esther del Campo García y José Carpio Martín.

© Los autores, 2012

Diseño de portada: tehura@tehura.es
Maquetación: Darío Barboza
Realización editorial: Trama editorial
trama@tramaeditorial.es
www.tramaeditorial.es
ISBN-e: 978-84-92755-88-2

EL DEBATE ACTUAL SOBRE EL POPULISMO EN LA IZQUIERDA INTELECTUAL ARGENTINA. POPULISMO Y HEGEMONÍA EN ARGENTINA: LA INTERVENCIÓN DEL ESPACIO CARTA ABIERTA (2005-2010)

Darío Barboza Martínez¹

Resumen

El presente trabajo es un análisis de discurso de la producción del Espacio Carta Abierta entre los años 2005-2010 con objeto de extraer del mismo la visión particular que ofrecen del populismo. Para la contextualización de dicho análisis se ofrece un marco de distintas interpretaciones existentes sobre el populismo, una introducción a la discusión teórica en Argentina y una guía de lecturas para su comprensión. El análisis tiene como referencia La razón populista de Laclau y se centra en captar el uso en las “cartas” de los conceptos ligados a la definición de “populismo”, como son los de “nacional”, “democrático” y “popular”.

Introducción

El presente trabajo aborda el debate que la intelectualidad de izquierda argentina viene desarrollando en torno al populismo. Para ello propongo un análisis de discurso de las ocho “cartas” que Espacio Carta Abierta ha realizado entre los años 2005 al 2010, teniendo como objeto de estudio su concepción del populismo. Los conceptos clave de este trabajo son aquellos con los que el populismo juega su elaboración teórica: lo nacional, lo popular y lo democrático. A su vez, se les hace interrelacionar con otros conceptos más propios de otras corrientes ideológicas para ver cómo actúan sobre ellos y que lectura resulta. El periodo de estudio está comprendido entre los gobiernos de Néstor Kirchner y la primera presidencia de Cristina Fernández.

En primer lugar, realizaré un estudio de las distintas teorías del populismo, apuntando los presupuestos sobre los que se sustentan y las implicaciones que conllevan. En segundo lugar, llevo a cabo un seguimiento del debate en Argentina, partiendo de la teoría estructural-funcionalista hasta llegar a teorías posmodernas, a partir de una lista de libros y artículos. En tercer lugar, realizo un análisis del discurso de las “cartas”, interpretándolas en razón a los aportes teóricos indicados, así como de los planteamientos de intelectuales que nos pueden ayudar a comprenderlas. Por último, propongo una determinada concepción del populismo que considero que puede ser identificada en dicho análisis.

Sobre la historia de las ideas argentinas existen distintas incursiones (Terán, 2008; Georgieff 2008; Pavón, 2012) en donde la interpretación y la discusión acerca del populismo resulta insoslayable. Podemos señalar tres momentos importantes en la relación entre intelectualidad y poder político desde el establecimiento de la democracia. El primero sería el período que va desde 1981 a 1982, cuando Raúl Alfonsín solicita asesoramiento de intelectuales para reflexionar acerca de la sociedad con la que le toca lidiar -el grupo Esmeralda-. El segundo se produce con la Alianza, en la que tanto Chacho Álvarez como Graciela Fernández Mejjide se rodean de grupos de reflexión política. Y por último, a partir de 2003, con Kirchner, donde el diálogo entre intelectualidad y política vendría a convertirse en permanentemente. Dentro de éste momento se colocan los intelectuales de Carta Abierta, como un grupo que mantiene su apoyo al gobierno kirchnerista aunque con una actitud que permite la crítica (Pavón, 2012).

Metodología

En ese trabajo estableceré líneas y fuentes específicas que aglutinan al grupo “Espacio Carta Abierta”. Nos facilitarán la comprensión de sus textos, a sabiendas que dicho grupo no se encuentra sólo en el mundo sino que se debe a una red de relaciones. Esto supone realizar cierto artificio, dar existencia a un *grupo intelectual*, justificándolo en que sus miembros mantienen una trayectoria, unos “lugares” de encuentro, y unas preocupaciones determinadas (Rama, 1972).

¹ Licenciado en Ciencias Políticas por la UNED, DEA por el Programa de Doctorado “Estudios Iberoamericanos (UCM-UNED) y Master en Filosofía (UCM). Email: dariobarboza@gmail.com

La importancia del estudio de la producción de la intelectualidad reside en que tenemos que considerar el pensamiento no como algo accesorio, destronado por los “hechos”, sino como algo fundamental que nos hace comprender tanto nuestro presente como nuestro pasado y elaborar las “promesas” sobre las que construiremos un futuro que se encuentra abierto. En aras de justificar mi investigación, señalar que ya no es posible el mero recurso al *canon* sino que se ha de establecer cierta conexión con lo que se dice, dando cuenta de la articulación de sus “referencias y hacerlas creíbles”. Para entender al creador hace falta “cartografiar el dominio público de las referencias” (Taylor, 1994).

En primer lugar voy a presentar un marco teórico dentro del cual planteo como se desenvuelve la discusión acerca de qué es el populismo. Esto implica la elección de una tipología, entre las distintas que existen acerca de la caracterización del populismo (Cuadro 1). En segundo lugar ubicaré la discusión sobre la caracterización del populismo en Argentina (Cuadro 2). Para ello he establecido una lista de textos, que considero claves (Anexo I). Por último, en las conclusiones, ofrezco un mapa conceptual para la comprensión de los conceptos en los que se construye el populismo como construcción ideológica-discursiva (Cuadro 3).

La posición de la intelectualidad

Diversos autores han deliberado acerca de la especial situación de los intelectuales, entre los cuales adquiere especial relevancia la realizada por Karl Mannheim a partir de su teoría del conocimiento, y la concepción de Antonio Gramsci, desde una perspectiva más política, apuntando a la relación que establece entre los intelectuales y el partido. Respecto a la definición del intelectual, Mannheim en *El problema de la “intelligentsia”* recurrió a la figura de Proteo: ser capaz de ver en las profundidades y predecir el futuro. No se trata para él de una clase, sino de un sujeto “intersticial”, que gracias a su vocación logra trascender su entorno, y dar cuenta de una problemática desde distintos puntos de vista (Mannheim, 1963). Mientras, en la concepción de la intelectualidad de Gramsci da cuenta de su particular proceso de especialización y estructuración como grupo, a la vez que establece una determinada posición con respecto al conocimiento, que culmina en la concepción del “intelectual colectivo” (Machuca, 1982).

En cuanto a la caracterización del grupo intelectual que nos ocupa, como “intelectualidad de izquierda”, en el primer lugar afirmo su carácter “intelectual”, en cuanto cumplen con las definiciones señaladas y de “izquierda” porque veo, más allá de que existan otros grupos e intelectuales al margen, siguen un ideal de “emancipación”.

Diferentes conceptualizaciones del populismo.

En primer lugar, propongo un esquema donde explicito las distintas propuestas de análisis que existen del populismo. Este toma como base lo propuesto por Ernesto Laclau (1978), pero he realizado algunas modificaciones, que se apoyan en consideraciones realizadas por Ípola (1979) y en aportaciones posteriores de Laclau (1987; 2005). Repasemos las diferentes lecturas brevemente:

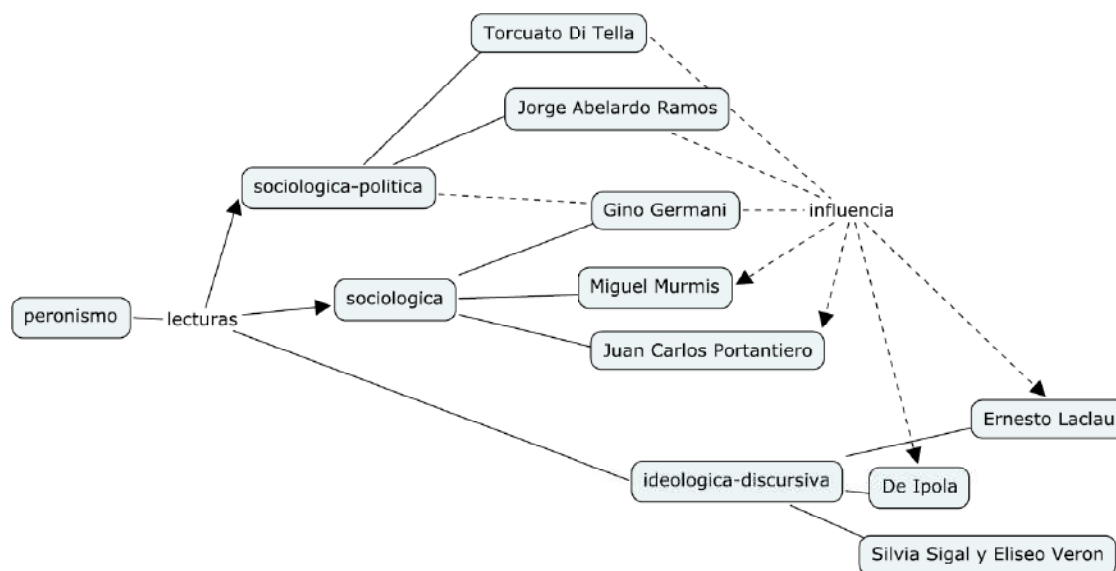
- a) Aquellos estudios que consideran al populismo *tanto un movimiento como una ideología*, tomándolo por expresión típica de una determinada clase social, que caracteriza tanto al movimiento como a su ideología. Sin embargo resulta que en esta clase de estudios la clase social característica del populismo depende del movimiento concreto que se analice. Sería el caso presente en la concepción de Canovan.
- b) Aquellos estudios que se basan en una concepción *nihilista* del populismo, que lo consideraría un concepto vacío sin utilidad científica. Dentro de esta clasificación estarían las concepciones que señalan la ambigüedad del término, la multiplicidad de los objetos que son integrados dentro de la categoría y postularían dejarlo de lado. No coloco representantes de dicha posición, pues en cuanto se admite discutir sobre el “populismo”, se admite su realidad y la crítica que supone expulsarlo como concepto teórico supone la exclusión del debate sobre el mismo.
- c) Aquellas visiones que restringen el término populismo a la denominación de una determinada *ideología* con unos contenidos característicos. Por ejemplo, el enfrentamiento al *status quo*, su desconfianza en la clase política tradicional, la apelación al pueblo y no a una clase social, o el enfrentamiento a un bloque de poder. En esta definición podemos ubicar a Peter Wiles, a Kenneth Minogue y al propio Laclau en su propuesta de definición de populismo de 1978.
- d) La concepción *estructural-funcionalista* que considera al populismo como un fenómeno resultante de la asincronía en los procesos de tránsito de una sociedad tradicional a una sociedad industrial. Esta asincronía se basaría en que los cambios en el modo de producción y los cambios en las concepciones culturales no vendrían acompañados ya que estas últimas cambian de una forma mucho más lenta que los primeros, lo que daría como resultado algo que se califica como “aberrante”, el que la clase obrera acepte un liderazgo carismático de un dirigente que niega la lucha de clases. Esta es la visión elaborada por Germani. También constituye lo esencial de las comprensiones tanto de Torcuato di Tella como de Jorge Abelardo Ramos.

- e) La explicación que aporta Laclau en *La razón populista*, que denominamos *discursiva*, señala que el populismo más que expresar unos determinados contenidos, ser una forma propia de una determinada etapa de desarrollo, o ser expresión de un determinado grupo o clase social, es una *forma* de hacer política. El mecanismo de la formación del sujeto y de la práctica política populista sería fruto de la articulación de demandas insatisfechas heterogéneas alrededor de una parcialidad, que actúa como *significante vacío*, pasando a representar a la “totalidad”. A su vez, trabajarían las lógicas de la equivalencia y de la diferencia, una a la hora de conjugar y permitir su representación, y otra a la hora de construir su antagonista.

Cuadro 1					
	A	B	C	D	E
Representantes	Octavio Ianni, Donald Mac Rae	Presente en multitud de autores pero no definitoria de ninguno ya que negar totalmente su utilidad teórica impediría su participación en el debate.	Peter Wiles, Kenneth Minogue, Peter Worsley, Margaret Canovan	Gino Germani, Torcuato di Tella, Jorge Abelardo Ramos	Ernesto Laclau,
Concepto de populismo	Según la base social	Un concepto inútil, vago o que abarca demasiados casos disímiles.	Una mistificación ideológica	Según la etapa de desarrollo	Es una forma de hacer política. La política misma.
Teoría	Sociología clásica	Nihilista	Ideológica	Estructural-funcionalista	Discursiva
Conceptos	Clases sociales que poseen una ideología determinada. Se trata tanto de un <i>movimiento</i> como de una <i>ideología</i> .	Viene a integrar tantos casos, tan disímiles e incoherentes entre sí, que pierde todo valor como concepto teórico. Se trata o bien de una exclusión teórica o de su identificación con la mera demagogia	Una <i>ideología</i> en el sentido de una enumeración de características definitorias, prácticas políticas, estilos de liderazgos y propuestas políticas concretas.	Clases sociales que adquieren una ideología según su ubicación dentro del desarrollo de la estructura productiva en un momento determinado.	Es una <i>dimensión</i> de la política, no una ideología concreta. Las ideologías y los sujetos sociales son <i>construidos</i> -se construyen- a través de sus discursos.
Este esquema toma como base el propuesto por Laclau (1978), pero al mismo le hemos realizado algunas modificaciones, que se apoyan en consideraciones realizadas por Ípola (1979) y en la relectura que del populismo ha realizado recientemente Laclau (2005). Se ha recurrido a su vez a la compilación de Ionescu y Gellner (1969) y a las lecturas que se encuentran en la bibliografía de Germani, Di Tella, Ianni y Ramos.					

El debate acerca del populismo en Argentina

Los principales autores a los que me voy a referir parten de la teoría funcionalista, ya sea para apoyarla o para cuestionarla². Añadamos una categorización realizada por Ípola (1979), en base a la lectura de Laclau (1978), que diferencia una explicación es de carácter política, sociológica o discursiva. La inclusión de un autor en una de las categorías no supone un impedimento a que nos encontremos elementos provenientes de las otras categorías. El esquema (cuadro 2) es el siguiente: dentro de la explicación *política* coloco a Abelardo Ramos y Di Tella; dentro de la *sociológica* a Germani, Murmis y Portantiero; y en la *ideológico-discursiva* a Laclau, Ípola y Sigal/Verón.



Cuadro 2.: Si bien mantengo la clasificación de tres lecturas de De Ipola (1979) marco pasarelas o influencias. La lectura de Laclau parte de una concepción sociológica. No se sustrae únicamente al lenguaje. A su vez en la categoría ideológica el carácter discursivo de la misma.

La explicación funcionalista

La lectura de Germani puede ser leída en el artículo “La integración de las masas a la vida política y el autoritarismo” (1962). Para él no hay duda de que el peronismo es un régimen *totalitario*. Lo denomina un movimiento *nacional-popular* “típico”. Se diferenciaría del fascismo en la distinta base social sobre la que se sustenta. Mientras que el fascismo se apoyó en las clases medias, el peronismo lo hizo en las populares. La dificultad estaba en la integración a dichas masas recién llegadas que ante un proceso de rápida modernización, teniendo en cuenta que parten de una psicología tradicional, se convierten en “masas en disposición”, cayendo fascinadas en el discurso demagógico de un líder carismático.

Al apuntar los logros del peronismo señala la integración “simbólica” de las masas, en la esfera de la superestructura, mediante conquistas que dignifican las condiciones de los trabajadores a la vez que su integración mediante la participación política, contando con el apoyo del Estado. Esto lo diferenciaría de las conquistas en los fascismos que son “sustitutivas” (Germani, 1973).

Respecto a la consideración de los conceptos de lo *nacional* y de lo *popular*, señala que su caracterización como “populares” se corresponde con la pertenencia a las clases subalternas, que no pueden ser identificadas con la clase obrera debido a su falsa conciencia, que les hace ingresar a un movimiento que no persigue sus intereses de clase, y aliarse con la burguesía consiguiendo ciertos beneficios pero alejándose de su objetivo último. Con dicha alianza sólo conseguirán ciertas reformas y en el momento de la verdad la burguesía les abandonará. Funcionará mientras la expansión del capitalismo pueda hacerse cargo de las reformas, pero en cuanto entren en contradicción con el sistema, sus propuestas serán desoídas o reconducidas mediante la lealtad al líder, que hará uso de los mecanismos políticos creados para encuadrar a las masas, que habrán perdido para entonces toda autonomía (Germani, 1973).

² Para seguir una línea de lecturas donde se produce el debate ver el Anexo 1.

Para una comprensión ideológica

En cuanto a la aportación de Di Tella, define al populismo como un movimiento político con un amplio respaldo popular, con participación de sectores populares no obreros, que se sustenta en una *ideología anti statu quo*. El movimiento carece de poder organizativo autónomo, estructurándose en base a tres niveles: un primer nivel lo constituye una élite ubicada en los niveles medios o altos de la estratificación social que está provista de motivaciones anti *statu quo*, en el sentido de que tiene motivos para enfrentarse a su propia clase al sentirse marginada o por no ver realizadas sus expectativas. Un segundo nivel lo constituiría una masa movilizadora como resultado de la revolución de las aspiraciones crecientes. Y como tercer nivel establece un lazo ideológico que favorezca la comunicación entre líderes y seguidores, con el objetivo de crear un entusiasmo colectivo.

La característica de la propuesta es señalar la existencia de una alianza de clases, en la que la ideología hace de ligamen a intereses muy diversos. El común denominador entre masas y élites es un sentimiento de estar siendo segregadas. Desde la ideología se postulará que los dos problemas de marginación han de ser resueltos en común con el objetivo de integrarse. En ésta lectura no son únicamente las clases populares las que se encuentran a “disposición”, sino que miembros de las élites se les unen contradiciendo sus propios intereses de clase (Germani, 1973). En definitiva, es ese componente ideológico el que logra aunar en un mismo símbolo movilizador dos espacios sociales que tienen en común un sentimiento de frustración en sus expectativas.

A su vez, señalará que el populismo constituye el único *vehículo* de acción política disponible para aquellos que “se interesan en la reforma (o en la revolución) en América Latina”, dado que no espera cambios vía modernización económica, ni a través de un partido obrero que encauce la movilización tras la acentuación de las contradicciones de clase, ni a través del liberalismo, debido a su imposibilidad política en situaciones de subdesarrollo y su abandono del reformismo en cuanto tiene el poder. Por último, se preocupa por la posición que el intelectual debe asumir, que para él es la de la colaboración crítica con los movimientos populistas, a sabiendas que el populismo exige lealtades totales -conmigo o contra mí-.

La interpretación desde la izquierda nacional

Para Ramos, si bien Argentina era una *semicolonia*, existía en el país un desarrollo de las estructuras productivas y de la sociedad de clases como para poder hablar de un capitalismo incipiente que posibilitaría la vía revolucionaria, que partiendo de la culminación del proyecto burgués de nación, diese paso al socialismo. Los principales causantes de la perpetuación de la situación *semicolonial* era la élite argentina, especialmente la pequeña burguesía universitaria, por su veneración de lo europeo (Ramos, 1971). En Argentina no había sido posible crear un verdadero estado-nación debido a la debilidad de la burguesía nacional, lo que volvía necesario que la clase obrera se encargase de realizar dicha tarea. Si bien Ramos confirma las tesis de Germani, en cuanto a la estructura social del país, llegará a conclusiones totalmente contrapuestas. Mientras que Germani ve negativa la llegada de un nuevo proletariado del interior, Ramos lo ve positivamente porque considera que al no estar atadas a unas organizaciones y partidos ideológicamente dependientes del modelo europeo, son capaces de encarnar un movimiento nacional.

La revisión de los orígenes del peronismo

La visión de Germani es revisada por Murmis y Portantiero en *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, realizando una crítica tanto de la idea de la existencia de un conflicto entre élites como de la división señalada en las clases populares. Respecto de las élites, la del supuesto conflicto entre los intereses de terratenientes ligados a la exportación y los de los industriales que estarían más interesados en el desarrollo del mercado interno. Frente a esta visión los autores muestran una fractura en dichos sujetos y una virtual alianza de intereses entre sectores terratenientes e industriales, y en oposición a éstos, una alianza de pequeños y medianos terratenientes, que se veían perjudicados por las políticas librecambistas.

A su vez, ponen en duda que la inmigración del interior pueda ser caracterizada como “tradicional”, dado que esta no pertenece a una sociedad campesina, sino que proceden de otras ciudades. Además rompen con la visión de drástica ruptura entre los trabajadores migrantes del interior con las organizaciones sindicales imperantes hasta aquel entonces. Mediante un estudio de la reconfiguración del panorama sindical muestran que si bien los sindicatos socialistas y comunistas perderían influencia, otros sindicatos con larga tradición serán fundamentales en el ascenso de Perón.

De lo nacional-popular a la estrategia del discurso

Apuntamos aquí a la discusión teórica que se entabla a raíz del escrito de Laclau “Hacia una teoría del populismo” en el que interpreta al populismo como una forma particular de articulación discursiva de la lucha *popular-democrática*

frente a la opresión, esto es, como un conjunto sintético antagónico respecto de la ideología dominante. Dentro del debate, Ípola y Portantiero (1981), señalaran que lo *nacional-popular* constituye un campo de lucha más y que los resultados en éste no siempre irán en la dirección emancipadora. Caracterizarán el populismo por su concepción organicista en la que los antagonismos populares contra la opresión son reconducidos hacia la recomposición del principio nacional-estatal que organiza desde arriba la comunidad.

Por su lado, Sigal y Verón realizan un análisis del discurso peronista en el que muestran las estrategias del discurso de Perón en las distintas coyunturas en que se encuentra, en las distintas condiciones de emisión-recepción con su destinatario, remarcando la estrategia por parte del emisor, dejando al receptor en mero destinatario de los discursos sin capacidad y sin voluntad creativa. En definitiva, lo que se trasluce, es que el análisis del discurso que realizan se sustenta en una total desconfianza de la intencionalidad de los peronistas y aún más del propio Perón, ya que consideran que más allá de las políticas que emprende éstas se sustentan en una concepción conservadora del Estado.

La producción discursiva de Carta Abierta

A continuación realizo una lectura de las “cartas” elaboradas por Espacio Carta Abierta entre los años 2005-2010. Son documentos realizados en común por parte de un grupo de personas de profesiones liberales y en cuyas filas encontramos distintos intelectuales. Se escriben para ser leídos públicamente como intervención política.

- 1) En la 1ª carta³ (13/5/2008) se señala la situación que les hace intervenir: las movilizaciones frente a las retenciones agropecuarias, dentro de lo que los medios llamaron el “conflicto con el campo”, así como la importancia asumida por las corporaciones de la comunicación en lo que consideran una estrategia de desestabilización. Se subrayaba que los medios monopolizan la creación de sentido, que no son imparciales y que hacen un uso abusivo del espacio que acaparan para hacer oposición política. Por su parte, se afirman como intelectuales que crean su propio espacio para intervenir políticamente. Se argumenta que se ha abierto el debate tras muchos años de silencio, desde el cual construir un proyecto de *emancipación*, sobre los ejes *nacional, democrático y popular*. Se habla de nuevos ámbitos de construcción de *identidades: nacional, latinoamericano y global*. A su vez, dan cuenta de dos discursos dominantes: el de la hegemonía norteamericana y el de la doctrina económica neoliberal.
- 2) “Por una nueva redistribución del espacio de las comunicaciones”, 4/6/ 2008. En la carta, se vuelve a señalar la labor de los medios en la creación de la “realidad”, que bajo el halo de la “imparcialidad” y de la “libertad de prensa”, realizarían un claro abuso de poder. En su contra, señalan que el espacio mediático es un espacio público y por lo tanto objeto de una necesaria regulación. Por lo que ven necesario que se distribuya el acceso al mismo tanto de actores privados (con o sin ánimo de lucro -incluyendo a los comunitarios-) como públicos. Todo ello con el objetivo de “garantizar el pluralismo, la diversidad y el derecho a la información y la comunicación como derecho humano”. Por tanto, gracias esta apertura el espacio mediático ha de ser comprendido como espacio público.
- 3) "La nueva derecha", 10/6/2008. Se denuncian las astucias de las oligarquías a la hora de reconstruir su hegemonía e imposibilitar toda transformación. Dentro de la estrategia de lo que denominan “nueva derecha” está el hacer uso del imaginario de “izquierda”, especialmente de forma abstracta y desapegada de los hechos, para que mediante la subversión de las palabras, los conceptos y los símbolos se merme el apoyo al gobierno. Frente a las reformas sociales concretas se recurre a su descalificación en pleno en aras de una meta ideal, así como agenciándose la “tradicición republicana y democrática”. La derecha trata de deslegitimar la instancia política erigiéndose en un supuesto representante imparcial de los intereses ciudadanos y levantando la bandera de una mítica sociedad reconciliada. Se niega tal posibilidad de reconciliación plena, en que la instancia política se tornaría prescindible, así como la transparencia de los intereses sociales.
- 4) “El laberinto argentino. La excepcionalidad”, 20/9/2008. En el contexto de la proximidad de la celebración del Bicentenario, el Espacio Carta Abierta realiza su primer encuentro nacional reflexionando sobre la estrategia del gobierno, su forma de encarar la política y su manejo del capital simbólico. A partir de ésta, le exige que use con sumo cuidado los símbolos y los discursos, para que éstos se relacionen con la realidad social del presente y con un proyecto político emancipador. A este respecto, menciona el tratamiento de la política de memoria por la vulneración de los derechos humanos en la dictadura, y le pide que dicha política, crucial para el modelo del país que se quiere crear, esté articulada a la política social del presente. Se exige al gobierno que, frente al populismo de derechas, construya un movimiento *popular-democrático*. Para ello, le aconseja que no se quede en la mera difusión de resultados, en general económicos, sino que participe de la lucha simbólica, para que el pueblo les pueda encontrar sentido. Por otro lado, habla de la “izquierda real”, que trabaja a través de “sus claves nacional-populares y sus legados humanísticos y sociales”.
- 5) “Restauración conservadora o profundización del cambio”, 1/4/2009. Haciendo mención a la cercanía de las elecciones legislativas del 2009 y señalando el carácter plebiscitario que tomaban respecto al gobierno, realizan

³ El documento fue presentado en la librería Gandhi de Buenos Aires por una mesa conformada por Horacio Verbitsky, Nicolás Casullo, Ricardo Forster y Jaime Sorín. Fue firmado por más de 750 intelectuales.

un llamado para crear un frente común contra una “restauración conservadora”. Con este objetivo insistían en la necesidad de que el gobierno se dotase de su propia organización y que rompiera con alianzas *contra natura* que obedecían a lógicas de poder del justicialismo. Por otro lado, enfocando el tema político en las ciudades y en especial en Buenos Aires, señalan la importancia de reflexionar sobre los cambios ocurridos en la misma y de encontrar respuestas a sus demandas. Se animaba a la recuperación de otros referentes en la lucha, que recorren las izquierdas, los socialismos y los liberalismos. Por otro lado, refiriéndose a la oposición de izquierda, que busca una crisis del populismo para encontrar un espacio propio, les señala que así sólo contribuirán a la restauración conservadora.

- 6) “En la esquina de Defensa e Independencia”, 22/8/2009. El contexto es la pérdida de las elecciones legislativas por parte del oficialismo y la victoria de la derecha en la ciudad de Buenos Aires. La fuerza del discurso de la derecha se basó en la “sospecha” de que tras los ideales y discursos ideológicos se escondían intereses espurios. Frente a esta “derrota” reclaman dar un paso adelante, salirse de la confrontación en la escena mediática, para crear otra escena de activismo y diálogo con los movimientos. A su vez, piden valentía a la hora de plantear propuestas frente a la pobreza para que no sea naturalizada y que no dependan de la coyuntura económica. A su vez, se sigue reclamando que el gobierno dialogue con los movimientos sociales y logre articular un discurso novedoso que de espacio a otras reivindicaciones que no se encuentran representadas, como las de los pueblos originarios.
- 7) “El tiempo que viene”, 22/12/2009. En esta carta se realiza una convocatoria a distintos sectores sociales e ideológicos (desde la izquierda al “archipiélago peronista”, pasando por sindicatos, movimientos sociales e incluso los liberales sin “odio”) a confluír en un proyecto común que haga frente a la derecha. Se reflexiona sobre la utilización de símbolos y de palabras: por un lado la Pirámide de Mayo, símbolo “laico y profundo de un republicanismo democrático y social”, por el otro la misma idea de “patria”, reformuladas para que den cobijo a otros excluidos, como por ejemplo al inmigrante. Así, dos conceptos acaparados por la derecha se le sustraen de improviso, adquiriendo tanto “patria” como “república” un sentido emancipador.
- 8) “Indoamericano: legados y desafíos”, 18/12/2010. Con el acontecimiento central de la muerte de Néstor Kirchner se abre para Carta Abierta una esperanza, ya que el pueblo habría tomado en sus manos su destino como demostraría el homenaje a Néstor. Se abre un momento fundacional en el que las multitudes hablan con múltiples voces y crean una “polifonía”. Pero otro acontecimiento, el del asesinato de un militante de izquierda por disparos de ferroviarios pone sombras sobre la política de no represión de la protesta social ya que se lo salta una “patota” armada. Realizan una crítica al modelo desarrollista que produce exclusión y esquilma la naturaleza. Ven la necesidad de configurar un “frente” que dé cuenta de la diversidad de voces en las que se expresa un pueblo (pueblos originarios, inmigrantes, etc.). A su vez, inciden en que hay que romper con la imagen de pueblo sufriente o sometido y mostrar sus resistencias y victorias.

Referencias para un análisis del discurso

Para el análisis sobre la idea que maneja Carta Abierta sobre el populismo he utilizado una serie de autores que servirán de referencia en su comprensión. Entre ellos, algunos que se adhirieron a la primera carta, como son David Viñas -que sin embargo se desmarcó de cualquier identificación con el kirchnerismo-, Nestor G. Canclini -que es referente intelectual-, Eduardo Rinesi -participante activo-, José Nun -que sin ser firmante, mantiene una lectura libre y desacalorada- y Atilio A. Boron -opuesto a soluciones “populistas” pero que no se ve como “opositor”-. Entre estos, algunos han desempeñado cargos en los gobiernos de los Kirchner, como Di Tella y Nun, que fueron secretarios de Cultura de la Nación.

La comprensión del populismo por el intelectual crítico: David Viñas

En primer lugar introducir a David Viñas como ejemplo de lo que ha sido un intelectual crítico en Argentina, que busca dar cuenta de lo que sucede en la “ciudad” mostrando lo que hay detrás de la fachada. Viñas junto a sus compañeros de *Contorno* fueron de los primeros en tratar de comprender la experiencia peronista. Años más tarde concebirá que el peronismo “es el sentido común de los argentinos”. Y sobre el gobierno de Kirchner señalará sus balanceos permanentes, considerando que su posición sería definida en relación a lo que pasase en América Latina, en especial con Chávez que llevaba la iniciativa.

Su noción de intelectual sigue la del intelectual colectivo gramsciano y su formación es la tarea ineludible, pues la emancipación es un trabajo colectivo. En ese trabajo de pensamiento se hace necesario el reconocimiento de la identidad de los otros, de la alteridad, siendo crítico con uno mismo para expurgar lo que en uno hay de fascista, de machista (Viñas, 2004). Frente a las lecturas complacientes el exige una lectura confrontada con la verdad de los acontecimientos y que dé cuenta de los excluidos.

Como intelectual crítico revisa la perspectiva de su propia obra, como cuando en referencia a *Indios Ejército y frontera*, señala que había tomado una posición “civilista” y no de “clase”, que había que rectificar para apuntar a la oligarquía que se encontraba detrás del genocidio indio (Viñas, 2003). En su reflexión política se centra en pensar el discurso hegemónico en Argentina, y el grado de independencia de la izquierda respecto a éste, tanto en su vertiente liberal democrática, como nacional popular. Respecto al populismo lo interpreta como una forma de actuar, que si bien no le es privativa, consiste en hablar de la realidad exagerándola y haciendo ver lo que es como algo que no es. A su vez, un tipo de política concreta, ejemplificada en el “primer peronismo”, de distribución y del Estado como actor activo de la economía. Un modelo que depende tanto de los recursos con los que se cuenta como de la coyuntura internacional.

Nuevos campos de lucha política popular: García Canclini

El consumo empieza a ser valorado como espacio en el que se escenifican las luchas sociales por los recursos. En relación a este punto, señalar la importancia política de este “nuevo” espacio donde “los conflictos entre clases, originados por la desigual participación en la estructura productiva, se continúan a propósito de la distribución y apropiación de los bienes” (Canclini, 1996). Por otro lado, nos ofrece una concepción más abierta de lo que significa una cultura popular, rompiendo la exigencia de un lazo obligatorio entre lo popular y lo nacional. La ligazón entre lo popular y lo nacional se rompe porque con la globalización, lo popular también será globalizado (Canclini, 1996). Esto implica concebir también el mercado global como un lugar público, que aunque no resulte caer en la esfera de actuación del Estado necesita de su intervención. Se trata de un lugar donde ha de tener cabida la política, para que la población no quede imposibilitada al acceso de estos bienes o a dicho mercado. Se trata no ya de preocuparse únicamente por la distribución de la capacidad de decisión en la producción, o en la distribución de los recursos, sino que dicho interés se amplía también a los bienes culturales y simbólicos. Por ello la permanencia de la preocupación por lo nacional, lo étnico y lo local, a pesar de la globalización, no debe ser entendida como homogenización (Canclini, 2011).

Hacia unas reformas con sentido socialista: José Nun

En declaraciones recientes José Nun nos habla de los indignados, de la crisis global, de la responsabilidad de los líderes, habla de que los de abajo se ven perjudicados y que los voceros de la derecha que llaman a la “lucha de clases” a la inversa. Nos avisa que no hay blindaje posible para la crisis mundial. Por lo que se necesita un cambio global de reglas de juego, donde la posición que adopte EEUU es fundamental para todos, pues la interdependencia es un hecho y una crisis de estas proporciones no deje a nadie indemne. Las reformas de las reglas de juego han de llevarse a cabo en primer lugar en un marco global para luego hacer posible las reformas necesarias al nivel de las naciones. Por ello, ha venido señalado la necesidad de colocar en la agenda argentina el tema de la problemática de la exclusión social, reclamando justicia social y volviendo a poner sobre la mesa el principio igualitario. Esto le ha llevado a preocuparse por las causas de la desigualdad, señalando que el sistema fiscal argentino también la favorece, por tratarse de un sistema impositivo marcadamente regresivo (Nun, 2007; 2011).

El populismo como ideología burguesa: Atilio A. Boron

Respecto a su concepción del populismo podemos hacer referencia a dos textos que nos muestran su concepción (Boron, 2008; 2011). En el prólogo que realiza a un libro sobre el llamado “peronismo clásico” de 2008 se refiere a que existe una diferencia sustancial entre lo que fue aquel peronismo, al que define como “régimen populista” dentro del espacio capitalista, en su vertiente “reformista”, y aquellas otras experiencias que vinieron después, desde el neoliberalismo menemista o el kirchnerismo, experiencia esta última “desconcertante” pero en definitiva pro “status quo”. Para Boron, el apelativo de “populista” se adscribe a un momento coyuntural del capitalismo, el de la implantación de políticas keynesianas que venían a consolidar capitalismo nacional ahuyentando la amenaza revolucionaria. Su expectativa respecto a los gobiernos kirchneristas es poco optimista y señala su esencia capitalista a pesar de la “retórica”.

Sin embargo, a pesar de inscribir al kirchnerismo en el peronismo tradicional señala sus logros en mejoras de tipo progresista en lo que respecta a beneficios sociales, redistribución de la renta, y libertades civiles. Las posturas sobre el kirchnerismo dividirían a la izquierda, entre los que señalan la incapacidad de la izquierda en atraer el electorado; y la intransigente, que rechaza del kirchnerismo y afirma que las masas abandonarán el espejismo populista. Por su parte, argumenta en favor de impedir que lleguen al poder fuerzas “aún más reaccionarias. No se trata tanto de señalar la existencia de un “gobierno en disputa” al que habría que reconducirlo, sino de buscar la forma de construir una izquierda sólida que no haga el juego a de la derecha (Boron 2012).

conceptos de las tradiciones ideológicas de las que se nutren, da pie a que queden representadas tanto lo popular -con la incorporación a la vida política y social de las clases subordinadas y de los trabajadores-, como en otros campos que se veían excluidos, como los "pueblos originarios", los inmigrantes o el ecosistema. Esto supone el reconocimiento tanto de su participación en la nación como de su alteridad, su ser diferencial, al modo como propone Viñas, para que no vuelvan a desaparecer en ésta o bajo una nueva razón totalitaria – llámese "desarrollo" o "patria"- (carta 6^a).

Atendiendo a ésta apertura de sentido se acepta una identificación de popular y nacional, siempre que no suponga una manera de exclusión, xenofobia y racismo. A su vez, asumen concepciones más abiertas de lo popular, como la que vemos en Canclini, en la que lo popular no siempre se identifica con el marco nacional, más aun teniendo en cuenta la globalización y las nuevas tecnologías en la cultura de masas. Y a su vez, supone entroncar lo popular con lo democrático mediante la participación política y social, haciendo participar a la heterogeneidad de voces que constituyen el pueblo en la construcción de un proyecto de nación (8^a carta). De la misma forma tratan la imagen de las luchas populares, desmarcándose tanto de una tradición populista clásica, que hablaría de "gestas", como de una visión de izquierdas simplista, que lo convertiría en craso objeto de represión y sometimiento (8^a carta). Por lo tanto, se trata de una visión crítica, que no revisionista, en la que se denuncian las carencias de ambas tradiciones, tratándolas como propias pues se sienten parte de ellas, entendiendo que las construcciones políticas son modificables porque son obra de los hombres.

Esta actitud crítica supone tener una perspectiva histórica de su propio. Por un lado supone establecer un dialogo con los intelectuales de otras épocas y con los propia obra realizada con anterioridad. De la misma forma que Viñas revisa el sesgo "civilista" de su ensayo sobre la "conquista del desierto" dándole una mayor connotación de "clase", revisarán los criterios "civilistas" del tratamiento del alfonsinismo respecto a los derechos humanos, enfocándolo desde la "lucha de clases". Si durante la transición y consolidación democrática, la lectura se enfocaba desde la extralimitación del Ejército, en sus funciones constitucionales. Hasta el extremo de llegar a perpetrar genocidio. Ahora la visión se enfoca denunciando aquellas atrocidades como punta del iceberg del proyecto político neoliberal, haciendo caer la responsabilidad no sólo sobre el Ejército sino también sobre aquellos "civiles" (políticos, economistas, empresarios, jueces, periodistas, etc.) que habían participado, incluso liderado aquel "proceso", que comenzaba y se extendía más allá de los límites temporales y territoriales de la dictadura. A este respecto señalar que el proceso que se viene dando, de juicios a los crímenes de la dictadura ha ido en esta línea, juzgando la responsabilidad de la trama civil en el genocidio de la "dictadura cívico-militar".

De la lectura de las cartas podemos apuntar el lugar que ocupa la intelectualidad respecto del populismo, llamado en general como "nacional-popular"; que es diferenciado a su vez del "populismo de derechas" (carta 4^a). Esto último denota un espacio en disputa, ya no sólo con respecto al espacio peronista, sino en otros espacios que también responden a dicha denominación, como es el radicalismo. Pero esto no significa que se coloquen como una exterioridad, como una vanguardia que pretendiese llevar al movimiento "al buen camino", sino como ya dije, que se consideran parte del mismo. Hay que recordar que entre las rupturas que realizan, está la de demostrar la falsedad de la división entre "alta cultura" y "baja cultura", –como Canclini o Viñas intentan- mostrando el juego y los trasvases que se producen entre una y otra. A su vez, dan cuenta de la capacidad intelectual popular y capacidad creativa, aunque no se plasme en los formatos clásicos reconocidos. En dicho sentido podemos leer las cartas, bajo el aspecto de su producción, de su emisión y de su recepción. Como así también bajo el aspecto que concierne a los medios de difusión, verbigracia a la Ley de Medios, con la preocupación de remarcar la necesidad de que se democratice dicho espacio, dando cabida a la participación de otras organizaciones, como las sin ánimo de lucro y las comunitarias (carta 1^a y 2^a).

Por último, señalar la imposibilidad de establecer una definición cerrada y acabada de lo que significa el populismo para éste grupo intelectual. Pero, básicamente, lo que sí podemos es marcar un campo referencial donde se mueven sus interpretaciones. Este campo yo lo simbolizo con las distintas posturas y reflexiones esgrimidas por los autores traídos a colación para el análisis de las cartas. En primer lugar, una lectura ilusionada con el proyecto kirchnerista y con lo que puede dar de sí, ejemplificada en Rinesi, interesado en la apertura del proyecto y en los distintos componentes ideológicos que se pueden sumar a su construcción. Es la postura más parecida a la concepción que tiene Laclau en la actualidad, subrayando especialmente esa "recuperación de lo político" que supondría el populismo. En segundo lugar una reflexión representada por Canclini, sobre lo político y lo popular, que va más allá de la disputa por el control del Estado y de las políticas partidarias, que se interesa por cambios de gran significación política, pese a que no entren en las agendas de la política clásica. En tercer lugar, una concepción como la de Nun o Di Tella, que sin enaltecer el populismo, su forma de hacer política o su estilo de liderazgo, se preocupan por las políticas concretas que se implementan. No les importa tanto la existencia de un proyecto como el que se realicen las reformas necesarias, en un caso teniendo en vista reformas de tipo "progresistas" y en el otro, en sentido liberal-democrático. En cuarto lugar, colocaríamos a Viñas con su actitud crítica, que por un lado rechaza una adscripción a un liderazgo o a un movimiento populista, porque su alto nivel crítico le impide creerse exageraciones no contrastables con la realidad, y sólo espera que su adscripción sea utilizada pero sus críticas sean ignoradas. Por otro lado, reconoce los logros conseguidos y la identificación del pueblo a dicho imaginario. Y considera que el populismo es una práctica política que se adapta a las circunstancias históricas y geoestratégicas, realizando su

política de distribución del ingreso como otras reformas sociales y simbólicas cuando la economía y la oportunidad lo permiten. Y por último, colocamos la visión esgrimida desde un marxismo clásico por Borón, con una consideración muy similar a la de Germani del populismo, leído como ideología burguesa; que utiliza un discurso en apariencia combativo y ofrece a la clase obrera reformas que la alejan de la vía revolucionaria. Sin embargo, pese a su visión tan negativa del populismo considera que no se puede realizar una labor de oposición radical al mismo, cuando la única alternativa es la derecha, sin llevar consigo la emergencia de la verdadera izquierda.

Bibliografía:

Abelardo, Jorge, *El marxismo de indias*. Planeta. Barcelona, 1973.

Althusser, Louis. Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Freud y Lacan. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, 1988.

Arditi, Benjamín. “El populismo como espectro de la democracia: una respuesta a Canovan”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociología*, año/vol. XLVIII, número 191. México, 2004.

Barboza, Darío., “David Viñas. Siempre lo tuvimos presente.”, *Revista Tehura*, nº 4, p. 40-43. <<http://www.tehura.es/index.php/archivo-de-numeros-anteriores/finish/3-revistas-tehura/5-revista-tehura-n-4-diciembre-2011/0>> (Consultado el 16/09/2012)

Boron, Atilio A., *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*. CLACSO. Buenos Aires, agosto 2003.

_____, “Prólogo” a *El pacto populista en la Argentina (1945-1955) Proyección teórico-política hacia la actualidad*, de Beatriz Rajland. Buenos Aires: Ediciones del CCC, 2008.

_____, “¿Una nueva era populista en América Latina?”, en *Sujeto y Conflicto en la Teoría Política*. Buenos Aires, Ediciones Luxemburg, 2011.

_____, “Dilemas de la izquierda marxista” en *América Latina en Movimiento: América Latina: Las izquierdas en las transiciones políticas*, N° 475, mayo de 2012.

Canclini, G. Nestor, “Comunidades de consumidores. Nuevos escenarios de lo público y la ciudadanía.” En *Cultura y Tercer Mundo. 2. Nuevas identidades Ciudadanías*, Beatriz Gonzáles Stephan (comp.). Nueva Sociedad. Caracas, 1996.

_____, Entrevista con o antropólogo Néstor Canclini gravada durante a 8ª Bienal do Mercosul, em Porto Alegre, RS. Canal Contemporâneo, 2011. (Consultado el 6/09/2012) <<http://youtu.be/t3ZntEDVLU>>

Carta Abierta, Espacio. <<http://www.cartaabierta.org.ar/>>, cartas 1 a la 9 (Consultado el 5/10/2012)

Georgieff, Guillermina. Nación y revolución. Itinerarios de una controversia en Argentina (1960-1970). Ed. Prometeo. Buenos Aires, 2008.

Germani, Gino, “La integración de las masas en la vida política y el totalitarismo” *Política y sociedad en una época de transición*. Cap. 9 (es un artículo de 1956 que le sirvió de base para escribir el libro). Editorial Paidós. Buenos Aires, 1962.

_____, Di Tella, Torcuato S., e IANNI, Octavio. Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica. Ediciones Era, México D.F., 1973.

González, J. M., “Reflexiones sobre *El pensamiento conservador* de Karl Mannheim”. *Revista Reis* 62/93 pp. 61-81.

Gramsci, Antonio. *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 2000.

Ionescu, Ghita, y Gellner, Ernest (comps.). *Populismo. Sus significados y características nacionales*. Amorrortu editores, Buenos Aires, 1969.

Ípola, Emilio de, *Peronismo y populismo. Una nueva propuesta de interpretación*. Universidad Nacional de Buenos Aires. Working Paper n. 35. Barcelona, 1991 [ref. de 10 de diciembre de 2008].

_____, *Ideología y discurso populista*. Folio Ediciones. México, 1982.

Ípola, Emilio de, y Portantiero, Juan Carlos (1981), “Lo nacional-popular y los populismos realmente existentes”. En *Nueva Sociedad* N° 54, 5-6/1981, pp. 7-17.

Laclau, Ernesto, *Política e ideología en la teoría marxista; capitalismo, fascismo, populismo*. Siglo XXI. Madrid, 1978.

_____, “Populismo y transformación del imaginario político en América Latina”, *Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, N° 42, junio, pp. 24-38, 1987.

_____, "Poder y representación". Publicado originalmente en *Politics, Theory and Contemporary Culture*. Columbia University Press. Nueva York, 1993.

_____, *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 2005.

_____, "Deriva populista y centroizquierda latinoamericana" *Nueva sociedad*, N°. 205, 2006 (Ejemplar dedicado a: América Latina en tiempos de Chávez), Págs. 56-61.

Laclau, Ernesto, y Mouffe, Chantal, *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Siglo XXI. Madrid, 1987.

Machuca, V. Ramón, *El poder moral de la razón. La filosofía de Gramsci*. Tecnos. Madrid, 1982.

Mannheim, Karl, "El problema de la «Inteligentzia»" (Parte II, Págs. 137-234) En *Ensayos de Sociología de la Cultura*. Editorial Aguilar. Madrid, 1963.

Murmis, Miguel y Portantiero, Juan Carlos, *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Siglo XXI. Buenos Aires, 1972.

Nun, José, *La Rebelión del coro: estudios sobre la racionalidad política y el sentido común*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1989, pp.11-24.

_____, *¿Democracia? Gobierno del pueblo o gobierno de los políticos*. Siglo XXI. Buenos Aires, 2000.

_____, *La desigualdad y los impuestos: Introducción para no especialistas*. Ed. Capital Intelectual.

Portantiero, Juan Carlos, "La consolidación de la democracia en sociedades conflictivas" (Págs. 39-50) en *Crítica y Utopía*, n° 13. Buenos Aires, 1985.

Rama, Ángel. *La generación crítica (1939-1969)*. Arca Editores. Montevideo, 1972.

Rinesi, Eduardo. "Democracia, populismo y república" en *Revista Pampa, pensamiento/acción política*, Seminario "Pensamiento crítico y política". ATE Capital, abril-mayo-junio de 2008. Edición especial, ATE, Buenos Aires diciembre 2008.

Taylor, Charles. *La ética de la autenticidad*. Editorial Paidós. Barcelona, 1994.

Terán, Oscar, *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales (1810-1989)*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires, 2008.

Viñas, David. *Indios, ejército y frontera*. Siglo XXI Editores, México 1982.

_____, "La burguesía argentina tiene tan sólo un proyecto de sobrevivencia", entrevista realizada por Nestor Kohan en 2003, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=124059>

_____, y Mempo Giardinelli con Saul Sosnowski. Hanover, entrevista audiovisual. NH: Ediciones del Norte, 2004.

_____, con Alfredo Zaiat, entrevista para el programa Espejados, Canal 13, 2006.

Veron, Eliseo/ Sigal, Silvia, *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Editorial Legasa. Buenos Aires, 1985.